

De Sena, Angélica (edit.) (2014). *Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales*. Buenos Aires y Córdoba: ESE-Editora y Universitas, Págs. 256

El libro titulado “Las políticas hechas cuerpo y lo social devenido emoción: lecturas sociológicas de las políticas sociales” concreta y trasmite una ruptura teórica por demás provocadora y desafiante, a la hora de proponer un análisis sociológico de las políticas sociales desde una Sociología de los cuerpos y las emociones¹.

En este sentido, da inicio a una línea de estudios novedosa, en cuanto integra procesos sociales que parecen a priori, separados y desconectados, los cuales se visualizan en las figuras del ciudadano, el consumidor, el trabajador, el beneficiario de un plan social, el desempleado. Estas figuras sociales vinculadas con las políticas sociales se tensan y traman con los deseos, las emociones y, las sensibilidades.

Los capítulos se enlazan en un mismo hilo conductor que considera a las políticas sociales en su vinculación con los procesos de estructuración social en tanto atenúan el conflicto; con los procesos de definición de las sociabilidades en cuanto construyen “realidades” y, por último, en la configuración intersubjetiva de las sensibilidades. Siguiendo esta distinción, podemos apreciar tres niveles analíticos desde los cuales pueden ser agrupados los capítulos de este libro.

Un primer nodo o eje analítico lo podemos reescribir parafraseando la frase de Hamlet en estos términos: “*ser o no ser (beneficiario de plan) esa es la cuestión (social)*”. Bajo esta expresión, identificamos un conjunto de dimensiones que las autoras² analizan y discuten en torno a la relación Estado-mercado como así también a la cuestión social y la necesidad de la política social, que en términos generales supone la intervención en los cuerpos y emociones de la “ciudadanía”. Al respecto el lugar de lo corporal tiene que ver con la construcción de una ficción que se revela en el tiempo en la forma de “ciudadanía económica”.

Uno de los lugares críticos que las autoras advierten desde los debates sobre la cuestión social en Europa, en el siglo XIX hasta



la actualidad en los países latinoamericanos, es que el capitalismo ha terminado de mostrar que la única condición de ciudadano ya no se articula en virtud de la igualdad ante la ley, sino en la de ser iguales como consumidores. En este marco, ya ni siquiera aparece relevante tener o no tener trabajo, estar incluido o excluido, haber conseguido crédito en un banco oficial o en una entidad financiera de baja confiabilidad. El imperativo que se configura en términos estructurales –junto al de ser mercancía–, es el de ser consumidor, lo cual permite la atenuación del conflicto social.

El segundo nodo o nivel intermedio, lo planteamos en estos términos: “Dime qué haces y te diré qué plan tienes”, el cual comprende un conjunto de disposiciones que se deben cumplir a partir de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos (PTCI, en adelante), las mediaciones y las prácticas que configuran un hacer-hacer de las políticas sociales como configuradoras de realidades.

En este eje, los capítulos³ problematizan no solo la feminización de quienes acceden a los PTCI, sino además, las prácticas cotidianas implícitas en el tener que “hacerse cargo de todo” incluidas las problemáticas del barrio. En el caso de los programas alimentarios se evidencian modificaciones que provocan fuertes cambios en las prácticas o rutinas diarias, que van desde entregar una caja con alimentos, pasando por comer en el comedor escolar o comunitario, hasta llegar a la compra de comida con una tarjeta o voucher. La claridad de los ejemplos que presentan las autoras permiten entender cómo es posible que las políticas sociales construyan realidades, es decir “hagan sociedad” a partir de la configuración de políticas de los cuerpos, que instalan prácticas, formas de estar y actuar cotidianas.

El tercer nodo lo identificamos con la expresión “*panza llena corazón contento*” y si bien se acerca a las discusiones del párrafo anterior, las autoras indagan críticamente en la capacidad de las políticas sociales de construir sensibilidades, de gestionar

1. La versión como e-book tiene acceso gratuito a través de la página web <http://estudiossociologicos.org/portal/lecturas-sociologicas-de-las-politicas/>

2. Particularmente en los capítulos de De Sena y Cena; en el de Sáenz Valenzuela; en el de Chahbenderian y en el de Dettano.

3. En especial los capítulos de De Sena, Lava, Cena y Chahbenderian, D hers y De Sena.

emociones. Entre los capítulos que presentan con mayor énfasis estos análisis⁴ se destaca además, la utilización de un abordaje metodológico reciente, como es la etnografía virtual. En este sentido, se problematiza la relación entre alegría versus riqueza, en tanto los beneficiarios de políticas sociales, aparecen configurados por una sensibilidad que los ayuda a soportar las condiciones materiales de existencia en que viven cuando se comparan con los ricos que son infelices. Pero por otra parte, un conjunto de emociones aparecen asociadas no solo a la pobreza sino a la posibilidad –a pesar de que las carencias estructurales no sean revertidas– del consumo. La inclusión en el mercado, la posibilidad de sentirse iguales en el consumo, que posibilitan las políticas sociales cuando transfieren dinero, construyen sensibilidades, a partir de emociones como la alegría, la esperanza, y el orgullo.

Para finalizar, consideramos que el libro es una apertura a un conjunto de análisis e indagaciones críticas que pueden ser realizadas desde cualquiera de los nodos que hemos reconstruido en esta reseña, tanto a nivel estructural, a nivel de las sociabilidades, o bien a nivel de las sensibilidades.

Gabriela Vergara

Investigadora Adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (Argentina)

4. Es el caso de los capítulos de Cena y Chahbenderian.